



CONCIERTO

Marchas procesionales

BANDA DE MÚSICA DE LA CRUZ ROJA DE SEVILLA

Lunes Santo, 29 de marzo de 2021, 21.00 horas

Iglesia del Santo Ángel, Sevilla

PROGRAMA

- | | |
|------------------------------------|--|
| 1. José de la Vega (1929-2010) | Valle de Sevilla (1990) |
| 2. Manuel L. Farfán (1872-1944) | El Cristo de la Salud (1939) |
| 3. Abel Moreno (n. 1944) | La Madrugá (1987) |
| 4. José Vélez (n. 1959) | Jerusalén (1999) |
| 5. Luis Lerate (1910-1994) | M ^a Stma. del Dulce Nombre (1955) |
| 6. Manuel Font de Anta (1889-1936) | Amarguras (1919) |

DIRECTOR: José Ignacio Cansino González

NOTAS DEL PROGRAMA

El matiz sinfónico es el denominador común del programa del concierto que nos atañe. Un selecto elenco de piezas del género procesional de diferentes épocas y autores que comparten el tratamiento de la Banda de Música en el más amplio de sus registros y posibilidades sonoras.

Valle de Sevilla (1990) del violinista cordobés José de la Vega y dedicada a la Hermandad del Valle . Una pieza donde plasma en esencia el sinfonismo de corte andaluz más puro y equilibrado con una interesante combinación de efectos dramáticos y líricos.

Por su parte, Farfán le dedicaría su última marcha procesional, El Cristo de la Salud (1939), al titular de la hermandad del barrio homónimo donde transcurrió su infancia, San Bernardo. Toda un colofón y coda a su trayectoria creativa. En esta composición vuelve a la severidad y rigor compositivo en su esencia, acorde al último año de Guerra Civil. Un estilo muy alejado de las innovaciones creativas plasmadas en los años 20 con piezas como Pasan los Campanilleros o La Estrella Sublime.

La Madrugá (1987) de Abel Moreno, emblemático Director de la Banda de Soria 9 en los 80 y 90, representa el poema sinfónico por excelencia que describe el transcurso de las distintas cofradías que hacen su estación de penitencia en dicha jornada. Cada hermandad tiene su "leitmotiv" o tema musical propio reconocible: los sonidos de música de capilla del Silencio, la saeta ante el Gran Poder, el tema lírico y sosegado del Calvario, el diálogo entre Esperanzas Macarena y Triana, representando por el clarinete y saxofón en la parte central, y finalmente, la entrada triunfante de metales en vinculación con Los Gitanos.

Jerusalén (1999) es una marcha con altas dosis de descripción que nos plasma la llegada de Jesús en su pollino a esta ciudad. Dedicada a la Hermandad de la Entrada de Jesús en Jerusalén de Calasparra (Murcia) que desfila el Domingo de Ramos pero sin imágenes. La atmósfera solemne y arcaica de la música se hace evidente con un fuerte protagonismo de instrumentos de viento metal que nos recuerda a trompetas y bocinas del Imperio Romano.

Luis Lerate fue Catedrático del Conservatorio Superior de Sevilla y violinista reconocido. María Santísima del Dulce Nombre (1955) está dedicada a esta Hermandad sevillana. La marcha se articula en torno a dos temas contrastantes, el primero rotundo y el segundo de gran expresividad, alternados junto con una introducción y coda final que comparten el mismo tema. Una de las composiciones que más han sido grabadas en la historia de la fonografía cofrade hispalense.

Poco hay que presentar del llamado "Himno de la Semana Santa de Sevilla", Amarguras (1919). En la portada del manuscrito de la partitura, del propio Manuel Font, reza "Poema religioso en forma de marcha fúnebre". Una pieza descriptiva donde se desvelan los rumores del público en la salida procesional de la Hermandad homónima, un diálogo entre María y Juan, trompetas romanas, una saeta... un deleite de sensaciones cofrades en todos los sentidos y un emblema pleno de nuestra Semana Mayor.

José Ignacio Cansino